



# LA ECONOMÍA GLOBAL CRECIÓ CON MENOR INTENSIDAD EN 2018



Por JAIME SANAÚ  
Profesor Titular  
Universidad de Zaragoza

## 2018, un año positivo aunque con altibajos

La economía mundial creció a un ritmo sostenido en 2018 –en torno al 3,7%–, pero con menor ímpetu que en el ejercicio anterior y con mayores riesgos, tanto a corto plazo (por las tensiones comerciales entre los Estados Unidos y China, las tensiones macroeconómicas de Argentina y Turquía, los cambios en la industria europea del automóvil y las condiciones financieras más restrictivas de algunos países) como a largo plazo (los derivados del cambio climático y de la desigual distribución de la renta, la riqueza y el consumo). La desaceleración comenzó desde el inicio de 2018 y se acentuó desde la segunda mitad del ejercicio.

El ritmo de avance fue heterogéneo y poco sincronizado. Se mantuvo vigoroso en Estados Unidos (2,9%), con un crecimiento siete décimas porcentuales más que en 2017, un mercado de trabajo en pleno empleo (la tasa de paro se cifró en 2018 en el 3,9%) y una inflación controlada (2,4%). En cambio, Japón incrementó su producción en 2018 un 0,8%, once décimas porcentuales menos que el año anterior, con una inflación débil (1%) y un elevado repunte de la ocupación que también permitió el pleno empleo (la tasa de paro fue 2,4%). India, por su parte, lideró el crecimiento asiático (con una tasa anual del 7,1%), seguida de cerca por China (6,6%), que se desaceleró en el segundo semestre. En América Latina y el Caribe el dinamismo fue menor (1%), avanzando México un 2% (tres décimas menos que el ejercicio previo) y Brasil un 1,1%.

En la Unión Europea, el incremento del PIB del Reino Unido cayó hasta el 1,4% (si bien el paro se situó en mínimos históricos) y el de la Eurozona, 1,8% en 2019,



siete décimas inferior al de 2017, gracias a la demanda interna, puesto que el sector exterior se abatió. El empleo de la UEM aumentó un 1,5% y la tasa de paro descendió hasta el 8,2% de la población activa, muy superior a las de Japón o los Estados Unidos. La inflación en la Unión Monetaria siguió contenida (1,8%), y más concretamente la subyacente (1,2%). Ha de resaltarse la desaceleración registrada por Alemania y Francia [cuyo PIB apenas se incrementó un 1,5%) y por Italia (0,8%).

La economía española, por su parte, creció un 2,6% en 2018, según la *Contabilidad Nacional Trimestral de España* que elabora el INE, cuatro décimas menos que el año previo. Este aumento de la producción permitió que el número de activos se incrementase y que, a la vez, descendiera el desempleo hasta el 14,4% de la población activa. La inflación repuntó en el segundo y tercer trimestres por el componente energético (petróleo), pero descendió en los últimos meses del ejercicio.

**POR LO QUE RESPECTA A ARAGÓN**, a la hora de escribir estas líneas solo se conocía la estimación de crecimiento del Instituto Aragonés de Estadística, que lo calculaba para 2018 en el 3%, tasa que se calificaba de “vigorosa y estable”, con una inflación que había evolucionado de forma similar a la española. El mercado de trabajo, a su vez, anotó un aumento tanto de la población activa como de la ocupada y una tasa media de desempleo del 10,6%, cuarenta y siete décimas porcentuales menor que la tasa nacional. El mercado laboral evolucionó mejor para las mujeres que para los varones, tanto por el empleo generado como por el número de activas. Ha de puntualizarse, asimismo, que descendió el número de hogares con todos sus miembros activos en paro y que tanto la tasa de paro juvenil como la de parados de larga duración se encuentran por debajo del promedio nacional. A su vez, los costes laborales se incrementaron moderadamente.

El crecimiento de la actividad económica regional (mayor en el primer semestre que en el segundo, al igual

**EL DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA, INDUSTRIA Y EMPLEO DEL GOBIERNO REGIONAL PREVE PARA ARAGÓN UN CRECIMIENTO REAL DEL PIB DEL 2,7%, TRES DÉCIMAS MENOS QUE EN 2018, QUE AFIANZA LA SENDA DE RECUPERACIÓN INICIADA HACE CINCO AÑOS.**

que a nivel internacional) fue superior al de España y al de la Eurozona y se explica por la positiva evolución de la demanda interna, ya que la aportación del sector exterior fue negativa, de acuerdo con las estimaciones del Departamento de Economía, Industria y Empleo del Gobierno de Aragón. Dentro de la demanda interna sobresalen la inversión en bienes de equipo, que se incrementó un 9,4% (4,1% en 2017) y la inversión en construcción, que se aceleró hasta el 8,5%. En cambio, el consumo de los hogares creció un 2,3% (2,2% en 2017) y el consumo público un 2,5% (4,1% el año previo). En cuanto a la demanda externa, las exportaciones de bienes y servicios aumentaron un 2,2% en 2018 (6,9% en 2017) y las importaciones un 5,9% (2,3% en el ejercicio anterior). Ha de puntualizarse que tanto las exportaciones como las importaciones de bienes alcanzaron valores máximos y que el saldo comercial de Aragón fue superavitario (unos 155 millones de euros), en contraste con el déficit comercial español.

Desde el punto de vista de la oferta, los cuatro grandes sectores productivos volvieron a mostrar tasas anuales de crecimiento positivas. Ahora bien, construcción encabezó la expansión, al incrementar su producción un 7,4% (dos puntos porcentuales más que en 2017); la industria manufacturera avanzó el 2,8% (treinta y

cuatro décimas porcentuales menos que el año precedente, aunque con un comportamiento mejor que la media nacional); servicios un 2,6% (por el auge de comercio, transporte y hostelería); y el sector primario, un 2,3%. Esta trayectoria permitió crear empleo en todos los sectores, aunque la construcción lo hizo con gran vigor.

**PERSPECTIVAS PARA 2019.** En los primeros meses de 2019 la economía mundial sigue la tendencia desaceleradora de la segunda mitad del ejercicio anterior y los principales organismos internacionales han revisado sus perspectivas de crecimiento a la baja (fijando la OCDE y el FMI el aumento del PIB mundial en el 3,3% en 2019 y entre una y tres décimas más en 2020), básicamente por las tensiones comerciales, el menor crecimiento de alguna economía, la merma de la confianza empresarial y la incertidumbre política. El FMI estima que el PIB estadounidense crecerá en 2019 en torno al 2,3% (1,9% en 2020) y el japonés un 1,0%. Los pronósticos son más favorables para México y Brasil (con un ritmo ascendente hasta el 2020) y, sobre todo, para India (7,3% en 2019 y 7,5% en 2020) y China (con un crecimiento medio del 6,2% en el próximo bienio). Para la Eurozona las perspectivas no son excesivamente halagüeñas, puesto que el FMI prevé un avance del 1,3%.





Se teme que la disminución de la capacidad productiva no utilizada y la creación de empleo puedan desencadenar un mayor crecimiento de los salarios y de la inflación (moderada a nivel global en los últimos meses de 2018 como consecuencia de la bajada de los precios del petróleo).

En cuanto a España, el FMI estima que el PIB crecerá en 2019 alrededor del 2,1%. Por lo que respecta a Aragón, el Departamento de Economía, Industria y Empleo del gobierno regional, prevé un crecimiento real del PIB del 2,7%, tres décimas menos que en 2018, que afianza la senda de recuperación iniciada hace cinco años.

Los primeros indicadores económicos de 2019 muestran una evolución de Aragón hacia la estabilización, en un contexto de dinamismo del mercado de trabajo y condiciones financieras favorables. La tendencia parece más clara en el sector industrial que en los servicios, mientras que el sector de la construcción presenta señales menos claras. En el sector exterior se observa un mayor dinamismo de las exportaciones.

Los riesgos a nivel global condicionarán la marcha de las economías regional y española. Entre ellos cabe resaltar el menor crecimiento europeo y global; la

posibilidad de que se implanten políticas comerciales proteccionistas, particularmente por los Estados Unidos y China, dos de las grandes potencias, y la reacción de otros bloques como el europeo; la pérdida de confianza empresarial; la incertidumbre política (que podría restar hasta 5.000 millones al PIB, según BBVA); una evolución menos favorable de lo esperado de China; un Brexit sin acuerdo (que no solo perjudicaría a los Estados miembros de la UE) o las dificultades financieras de algunas economías. Para el caso español hay que resaltar la incertidumbre política en un año en el que hay elecciones para elegir los gobiernos locales, regionales, así como el parlamento nacional y europeo, que pueden incentivar la aprobación de medidas que dificulten la consecución de los objetivos de déficit público; así como la situación política en Cataluña (hecho al que es muy sensible Aragón, puesto que mantiene intensas relaciones comerciales con esta región contigua).

Como aspectos positivos cabe destacar que el precio del petróleo se sitúa en los 65 dólares por barril, lejos de los 81,5 dólares del pasado mes de octubre, y que la política monetaria del Banco Central Europeo mantendrá su tono acomodaticio (en marzo de 2019 anunció que prolongaría hasta finales de año los actuales niveles de tipos de interés, que iba a realizar nuevas inyecciones de liquidez a través de operaciones de financiación a largo plazo y que no alteraría la política de reinversión de su deuda en balance durante un periodo prolongado).

Finalmente, el Banco de España en su Informe *Trimestral de la Economía Española* matiza que algunos organismos internacionales suponen que la desaceleración quedará limitada al corto plazo, al entender que la ralentización observada obedece a perturbaciones transitorias (como la norma de emisiones contaminantes de los automóviles europea) y a factores que han dañado la confianza de los agentes (tensiones proteccionistas, vulnerabilidades de algunas economías emergentes como la china, incertidumbre acerca del Brexit o determinadas políticas económicas). En otras palabras, no es descartable que los efectos de este deterioro de la confianza se desvanezcan en los próximos trimestres (si bien hay quienes consideran que serán más persistentes).

## LOS PRIMEROS INDICADORES ECONÓMICOS DE 2019 MUESTRAN UNA EVOLUCIÓN DE ARAGÓN HACIA LA ESTABILIZACIÓN, EN UN CONTEXTO DE DINAMISMO DEL MERCADO DE TRABAJO Y CONDICIONES FINANCIERAS FAVORABLES